

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES el mes y DIES Y OCHO trimestre en Alcoy. — VEINTIUNO trimestre, fuera. — SESENTA extranjero. — TREINTA Y DOS ultramar. — Se suscribe en Alcoy. Mercado, 28. Fuera: en las principales librerías y dirigíndose á la Administración.

ALCOY, DOMINGO 12 DE MAYO DE 1878.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real
en toda España. — COMUNICADOS, RECLAMOS
Y ANUNCIOS: á precios convencionales.
La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS.
B. ENRIQUE POBLET ESPÍ, Mercado, 28.

NÚM. 11.

Sección local.

Según vemos en el Boletín oficial de la provincia, el dia 5 de Junio próximo tendrá lugar la subasta de las obras que falta ejecutar en el segundo trozo de la carretera provincial de Alcoy á Banyeres, comprendido entre el molino harinero de Don Miguel y el perfil número 381, cuyo presupuesto de contrata asciende a 28.539 pesetas 72 céntimos, siendo la fianza necesaria para tomar parte en la subasta la cantidad de 1.426 pesetas 98 céntimos.

De desear es que se presente contratista para estas obras, que si bien no son de importancia por su poco coste, la tienen y grandes se atienda al mucho tráfico que existe entre las dos poblaciones citadas.

Sabemos que el próximo lunes se empezará á enarenar las calles de su San Jorge y Orberá, colocando en ellas las correspondientes aceras.

Reciba en nombre de los vecinos de dichas calles la comisión de Policía un justo aplauso.

Como habíamos anunciado en nuestro número anterior, ayer á las doce de la mañana salió una comisión del seno de la Junta de protectores á recibir á las cinco hermanitas de los pobres que han venido á inaugurar esta institución. La comisión obsequió en la casa del Padre Hilario con una expléndida comida á las hermanas. A las cuatro, otras comisiones representando al municipio, al clero y á los gremios, salieron con el mismo objeto, entrando en esta ciudad á las cinco de la tarde, dirigiéndose á la Capilla de la Virgen donde se cantó un solemne Te Deum, y acompañando, por último, á las hermanitas á su casa provisional.

Hoy á las 7 de la mañana todas las comisiones, Hermanitas y seis ancianos pobres, que son hasta estos momentos los acogidos, asistirán á la función que en la Parroquia Iglesia de San Mauro, ofrece todos los años en igual día á la Virgen María D. Eugenio Llopis.

Anteayer por la noche vimos que se daba la estrignina en forma de morcilla á los perros vagabundos. Aunque nosotros creemos que podría emplearse otro procedimiento, ya que así se hace debería evitarse el dar de nuevo otro espectáculo como el que se presenció en la calle del Mercado con motivo de habérsela dado en pleno dia á un perro.

Se nos dice que en el dia de hoy y eu honor á la instalación del Instituto de las Hermanitas de los pobres, dará un banquete en su casa D. Eugenio Llopis, al que han sido invitados determinados señores, en el cual ocuparán un lugar en la mesa los 6 pobres que reciben ya el auxilio de dicha institución.

No dudamos que la Autoridad marcará horas oportunas para que los carros de la basura hagan su servicio, puesto que es poco agra-

dableee ver estos vehículos a todas horas con un aspecto que no necesita comentarios.

De nada ha servido el desparramiento de D. Antonio Boronat en obsequio del Municipio, puesto que los árboles que dicho señor regaló para la plantación hecha en la plaza de Alfonso XII se han perdido en su totalidad.

La balsa de la Glorieta, no obstante de estar cubierta con una buena bóveda de piedra, exhala tan malos olores, que no hay quien tenga valor de pasar por cerca de ella.

En nombre de cuantos nos ruegan hagamos público este hecho pedimos á las comisiones de paseos y sanidad no demore la limpieza de dicha balsa.

Uno de estos días se ha verificado en una casa de la calle de la Corbellá un robo consistente en 500 rs. Los tomadores de lo ageno, sin duda por su precipitada fuga, no se llevaron mayor cantidad que existía al lado de la robada. No tenemos noticia de que hayan sido hábidos los ladrones.

Bajo la presidencia del teniente alcalde Sr. Barceló se ha celebrado en la Admon. económica una subasta de los cajones con que se trae el tabaco, no pudiéndose adjudicarlos por falta de postor.

Correo de Madrid.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR de EL SERPIS.

Sr. Director de EL SERPIS.
Madrid 10 de Mayo de 1878.

Muy señor mio: La calma estóica que se ha apoderado de nuestros gobernantes corre parejas con la apatía popular que affige al vecindario de Madrid, y pienso que esto sucede en los pueblos (todos de España).

Cuando en la capital de la república Francesa se exhibe con escitante ruido la paz (de la moderna ilustración; cuando el arte y la ciencia celebran en París su feliz desposorio) racionalizando al espíritu humano, abriendo las puertas de su sacrosanta morada á todos los pueblos del mundo, convidando á todos los principios, á todos los sistemas, á todos los gobiernos y á todas las creencias, filosóficas, políticas y religiosas, á tomar parte en la Exposición universal; cuando esto sucede Madrid continua apegándose a la rutina.

Invitadas están nuestras provincias á la nueva feria establecida por el Ayuntamiento de la Corte, empero la paralización del trabajo, el abatimiento de la Industria y la agonía de nuestro comercio no parece que encuentren incentivo suficiente á sacudir este marasmo general, ni aun con tan oportuna coyuntura.

Y es que el estado de nuestra situación no es nada lisongero. Necesario es de ver el aspecto que ofrecen nuestras Cámaras para formar idea de la parálisis general.

Ni en el Senado, encarnación vaga

de la opinión política de España, ni en el Congreso de los diputados, donde se desahoga el pensamiento individual de los representantes, se nota exceso de vida.

Conmovida la Europa en la cuestión de Oriente, aquí nada sabemos sino lo se inventa ó se comenta acerca de los quepartes telegráficos que parece han llegado al Ministerio de Estado, pero es el caso que el Ministro de Estado no revela nada.

Interesada la nación entera en el buen resultado de la guerra de Cuba, se afana por oír de autorizados labios algo que suene bien acerca de los beneficios que ofrecen las noticias recientes anunciando la total pacificación de la An-

tidia. Y ávidos todos de mejoramiento y regeneración, ni la ley de Instrucción pública (cuyo fondo con mas encono cada dia se disputan los partidarios del pasado) ha venido todavía á darnos una prueba de que España emprenda la senda del adelantamiento.

Hoy se reanudará en el Congreso la discusión de esta importante base, discusión por cierto interrumpida sin otro resultado que el proporcionar á la curiosidad de los indiferentes una de tantas causas de extravagada alegría; digo esto porque á consecuencia de otra discusión ha resultado un desafío entre dos personajes, lance que por fortuna parece se ha zanjado honrada y dignamente. De particular nada.

Soy de V. affmo. S. S.

R.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—El Patrón de S. José y Ntra. Sra. de los Desamparados.

SANTO DE MAÑANA.—S. Pedro Regalado y nuestra Sra. de los Mártires.

SANTO DEL MARTES.—S. Bonifacio y Santa Cirila.

CULTOS.—Parroquial de Santa María. Por la tarde mes de María.

Parroquia de San Mauro.—A las 9 función á nuestra Sra. de los Desamparados con sermón por don Miguel Vilaplana el que versará sobre la institución de las Hermanitas de los Pobres, las que juntamente con los acogidos, asistirán á la función; por la tarde mes de María.

Iglesia de San Agustín.—A las 9 función á nuestra Sra. de los Desamparados con sermón, y el señor espuestro todo el dia, predicará D. Rafael Santonja; por la tarde Matines, rosario, trisagio, y resurrección con orquesta.

Capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados.—A las 7 función á dicha Ntra. Sra., con orquesta y sermón por D. José Gisbert, para la tarde á las 7 principiarii la novena á toda orquesta.

En el Santo hospital.—A las 6 de la mañana reunidas las comisiones del clero y Ayuntamiento y con acompañamiento de orquesta, tendrá lugar una solemne Misa en que comulgarán todos los acogidos, concluida se les servirá un chocolate.

A las diez de la misma será el ejercicio del mes de María.

En la capilla de la Beneficencia.—A las 8 función á Ntra. Sra. de los Desamparados con orquesta y sermón por D. Antonio Pascual.

Anuncios oficiales.

SERVICIO DE LA PLAZA.

Parada. Primer Batallón del Regimiento Infantería del Rey número 1. Visita de Hospital y vigilancia al teniente D. Ricardo López Samaniego.

Para mañana hará la vigilancia el teniente don José Gomila Siquier.

Espectáculos.

Teatro principal.—Últimas funciones para hoy á las 3 y media de la tarde y 8 y media de la noche. Cuadros disolventes de Mr. Lubat entre los que figurarán la Pasión y Muerte de Ntro. Señor Jesucristo y los principales episodios de su vida.—Entrada general un real.

Telegramas extrangeros.

Londres 9.—Al contestar lord Northcote al mensaje de los obreros dijo, que con el apoyo del pueblo el gobierno tiene la seguridad de vencer todas las dificultades.

Creése que Inglaterra no cederá en su actual actitud de defender el derecho europeo en lo relativo á la cuestión de Oriente.

Bucharest 9.—Han salido de aquí tropas rusas y un gran material para la plaza de Rustchuc.

San Petersburgo 9.—La Agencia rusa contesta hoy al Times asegurando que Rusia no ha pensado nunca en prescindir de la influencia inglesa. Antes, por el contrario, ha solicitado repetidas veces la ayuda de Inglaterra para acometer soluciones definitivas ó provisionales de la cuestión de Oriente.

Constantinopla 9.—El gobierno austriaco gestiona con la Puerta para adoptar medidas que permitan la repatriación de los refugiados bosniacos y herzegovinos. El conde Zichy ha salido para activailla.

La plaza de Schumla será evacuada en breve quedando solamente las fuerzas rusas necesarias para custodiar el material que desde luego no pueda trasportarse.

El gobierno pide que por parte del ejército ruso se verifiquen movimientos de evacuación equivalentes.

Berlín 9.—Hoy debe llegar á esta el conde Schuweloff. Irá enseguida á Friedrictshafen con objeto de hablar al principio de Bismarck.

La Correspondencia provincial cree que Inglaterra y Rusia llegarán á una inteligencia.

Viena 9.—Interpelado el gobierno sobre el objeto y fecha de la ocupación militar que se supone proyecta, ha declarado que de ningún modo la llevaría á cabo sin el asentimiento de las potencias.

Londres 9.—El Times opina que Francia apoyará la reducción de la Bulgaria.

Han llegado á Port-Said tres acazados de la escuadrón Hornby. Parte de la primera expedición india está ya en Suez.

El Standard dice que Schuweloff verá al príncipe de Bismarck á su vuelta de San Petersburgo. Abriga el convencimiento de que producirá buenos resultados su misión, y de que Rusia cederá en lo relativo á la Bulgaria.

Inglaterra insiste en que Rusia no obtenga el puerto de Batum.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Madrid 11.

La sesión del Congreso ha estado muy animada por haberse debatido la cuestión de la prensa de Barcelona.

Se da como seguro que el príncipe de Bismarck prestará su apoyo á la Rusia.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 consolidado 12-62.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENOLATURO

ZARZA-COSTAS.

Este depurativo, reputado por sus inmensos resultados, sobre todos los demás conocidos, es indisputablemente el remedio por excelencia para destruir los vicios humorales de la sangre, tales son las *herpes*, las *escrófulas* el *reumatismo crónico*, la *erisipela*, la *sarna* y demás enfermedades de la piel.

Se recomienda además para combatir victoriamente el *venereo* la *sifilis* y para curarse por completo todos los accidentes ocasionados por el abuso del mercurio.

Y FINALMENTE, el uso constante y diario de la Zarza-Costas, es utilísimo a las personas demasiado robustas y a las que son propensas a padecer irritaciones de cualquier clase que sean; *congestiones*, *inflamaciones cerebrales* y del *aparato genito urinario*, como *vértigos*, *cefalagias* ó *dolores de cabeza*, *insomnios*, *pesadillas*, *retenciones* y *emisiones involuntarias de orina*, *poluciones nocturnas*, etc.; siendo un remedio poderoso para las enfermedades nerviosas y calmante bastante seguro para todo género de dolores.

Frasco de gran tamaño, 10 rs. Id. pequeño 5 rs. Droguería Eduardo Fiol.

Alcoy. La rebostería en lucitos Isaura

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

(11) Precio: bote grande 20 rs. id. pequeño 12 rs.

Droguería del Moro de Eduardo Fiol. Alcoy.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

Año I. Núm. 1. Alcoy, 12 de Mayo de 1878.

ALCOY 12 DE MAYO DE 1878.

LA SEMANA.

Difíciles días son los que nos traen la lluvia, y continuo de la misma manera hasta después de media noche. Bien es verdad que a la mañana siguiente hacia un Febo de padre y muy señor mio, pero esto no quita para que los intelectuales en asuntos atmosféricos digan que aún no se ha marchado el mal tiempo.

Tengo para mi, sin embargo, que no les falta razon, no porque confie en la lluvia, sino porque no confio. Para mí no han llegado todavía los buenos tiempos, y por eso juzgo que no hablan con propriedad los que califican de dia bueno á un dia de sol y malo á un dia lluvioso.

Antes dada pertinaz sequia que nos abruma, tal vez pudiera decirse lo de mal tiempo, porque entonces caia el agua cuando se necesitaba y cuando no hacia maldita la falta; pero ahora entiendo que ello es un solecismo por cuanto no vemos una gota de agua ni por un ojo de la cara.

Con seguridad que el dia que haga un diluvio, será el mejor dia de nuestra vida: el del Domingo ultimo no pasó de ser regularcillo, merced á la poca agua que vertió sobre nosotros, y apesar del injusto calificativo de malo.

Yo creo que el Sr. Tiempo no se ofenderá por estas impropiedades del idioma y continuará otorgándonos sus favores.

Envíenos aunque sea la más que buena falta nos hace.

Se habla mucho de la posible venida á esta ciudad del eminentísimo tenor Tamberlick, con el objeto de encantarnos cantando en nuestro teatro principal (y hasta non plus porque no tenemos otro) algunas óperas de su repertorio.

Diferentes versiones he oido acerca de este particular, y todas ellas difieren notablemente, pues mientras unos suponen que es difícil conseguir que tan renombrado artista se avenga á cantar en un teatro como el nuestro, otros lo ven muy factible, basando su aseveracion en que tambien Cúchares, comser Cúchares, vino á Alcoy y dió algunas corridas de toros.

El argumento, despues de todo, es de fuerza, porque nadie puede negar que Tamberlick y Cúchares son congéneres de carne y hueso, si bien no lo son en cuanto al arte que ambos cultivaban, divino el del primero, y menos que humano, inhúmano, el del segundo, quien ya para desgracia del torero, reposa en el silencio de la tumba fria. Si Cúchares nos visitó, bien puede visitarnos Tamberlick, que abierto tiene el camino para ello; pero hemos de confessar que aquel artista vino á Alcoy á resolver su pro-

blema económico, pues como la afición á los espectáculos de toros es notoria entre nosotros, estaba la plaza siempre de bote en bote, a pesar de ser fabulosos los precios de localidades y entradas; mientras que Tamberlick, limitando bastante el precio de la entrada general, acaso tenga que renunciar á los laureles de plata, muy en boga ahora, y contentarse con laureles al natural, útiles para simbolizar la gloria y sazonar algunos guisos de la sustanciosa cocina nacional.

No se crea por lo dicho que niego la posibilidad de la venida de tan renombrado tenor: sé que existe en nuestra localidad gran afición á la musica, que se cultiva quizá, y aun sin quiza, con mas gusto y mejor éxito que en muchas capitales, lo cual puede proporcionar grandes esperanzas á la Empresa que ha concebido tan plausible propósito; pero á nadie se le oculta que las condiciones de nuestro teatro son fatales para que podamos alcanzar á ver entre nosotros á las notabilidades artísticas de la época, porque siendo poco capaz el teatro, los precios han de subir relativamente á la importancia de la compañía, y en este caso ¿podrá mas el bolsillo que el amor al arte? La solución en el proximo Domingo.

Si así como por un particular se pensó y llevó á cabo la construcción de una plaza de toros, se pensará y llevará á efecto por el Ayuntamiento ó por particulares, la edificación de un nuevo coliseo, digno de la importancia de Alcoy, entonces me guardaría yo de poner en tela de juicio la venida de Tamberlick. Interim esto no sucede.

Mientras tanto, dicho coliseo tiene abiertas al público sus puertas y balcones y el Sr. Lubat con sus cuadros disolventes continua haciendo las delicias de este.

Cada exhibición ya se sabe que representa un lleno, pues el público aplaude calurosamente los cuadros frescos y el Sr. Lubat en pleno Mayo hace un buen Agosto. No puedo preseñir de hablar en esta crónica de lo agradables que son en la primavera los paseos de la tarde á la hora en que el sol oculta sus cabellos de oro tras de las crestas de los vecinos montes.

Las flores embalsamando el ambiente, la brisa oreando el agua de las albercas, los ruixeños entonando armoniosos y suaves triunos, todo ello halaga y convivida gozar de los encantos de la estación.

Por eso nuestras bellas paisanas, que patentizan con su pasión á las flores los puros sentimientos de su alma, acuden á los jardines donde tronchando con sus ágiles dedes los tallos de las rosas, hacen preciosos ramos que ofrecen á María, guardando, sin embargo, alguna que colocan artisticamente

sobre sus pechos ó sus cabezas para cautivar mas al objeto amante.

No es posible dirigir hoy la mirada alli donde exista el placer sin sentirse atraido por el encanto de alguna flor.

Su reinado impera con tal fuerza que seduce y encanta.

Para el joven enamorado es un poema de felicidad; para la mujer es un mensaje de amor.

Estas colocan las flores mensajeras en preciosos jarros y las cuidan durante algunos días. Despues las arrojan al gran laboratorio de la naturaleza, ó sepultan alguna, la más marchita, acaso por el fuego de los lábios, en el fondo de su secreto.

También ellás se agostan, puras y delicadas, al impulso de las pasiones de los hombres, si es que la bendicion del cielo, como vital rocio, no las conserva fragantes para delicia del hogar.

Porque las mujeres y las flores son hermanas.

Ultima hora. El Sr. Tiempo picado por los párrafos que al principio de la revista se le dedican, y viendo que nuestras quejas van á salir en letras de molde, se ha apresurado á captarse la benevolencia del público con una lluvia de tercera clase que ayer cayó sobre nuestra población.

EL DIPUTADO INDEPENDIENTE

Si así como por un particular se pensó y llevó á cabo la construcción de una plaza de toros, se pensará y llevará á efecto por el Ayuntamiento ó por particulares, la edificación de un nuevo coliseo, digno de la importancia de Alcoy, entonces me guardaría yo de poner en tela de juicio la venida de Tamberlick. Interim esto no sucede.

No, lei concibo finance, trata de desarrollarse, y al hacer pinitos muere, tales es su historia.

Pasan cosas inverosímiles que hay que admitir como hechos consumados, aunque en buena lógica sean aberraciones: lo único que jamás pasara, es que el diputado independiente llegue al término de una legislatura, sin dar de brucos en labiantes del presupuesto, si en el pesibre de las influencias que el pilón de las contratas, y lo tengo por tan cierto, que no vacilo en apostar la tática del mejor de nuestros generales contemporáneos contra la habilidad del mas excelente de nuestros políticos actuales, á que no se encuentra quien pueda tildarme un dia de equivocado.

Hay diputados independientes.

De activa, y el diputado pasivo.

De pasiva, y el diputado relativo,

Y de gerundio.

El *activo* es aquél que, guardándose las opiniones en la cartera de viaje, se presenta en Madrid,

ya al Congreso, acecha la ocasión, cae sobre un negocio y le devora; trabaja por su cuenta,

se mueve y para los pies cuando tiene algo entre las manos. Este

apreciable industrial muere de ministerialismo violento.

El *independiente* pasteo cree en la gloria, está convencido de

que ciertas equalidades que le adoran le sitúan en el cielo, y que su

gloria es la que le da la fuerza de

que el mundo le admira.

El *gerundio* suele ser rico; de

la edad media por los años, y de

la primitiva por las ideas: acos-

tuéndole á leer los periódicos sin do-

minar la confusión que le produ-

cen, y tiene el hábito de excla-

mar como los imbéciles: ¡pués

señor, lo que hace falta es un buen

gobierno!

Es el único padre de la patria

que logra por completo su fin, sin

pesadumbres, sin berrascas, sin

interpelaciones; aspira á ser dipu-

tado, lo es, y no quiere ser más

ni puede ser menos.

Cuando está elaborándose su

paternidad, cada elector le pare-

ce un ángel, cada papeleta una

salutación angélica.

Si está dotado de imaginación, lo que a veces acontece, se figura que la urna aumenta, se extiende en el espacio, busca las armonías de la línea, y toma la forma del palacio de la representación nacional: trasforma á los secretarios escrutadores en garietas y leones; imagina que el pueblo toca la marcha triunfal, y que él penetra radioso en el santuario de las leyes, siendo admirado de los viejos, dando envidia á los jóvenes, e inspirando locura á las mujeres.

Con el acta limpia, más de polvo que de paja, toma el camino de Madrid, creyendo que los compatriotas de viaje ven en su semblante la etiqueta con que va facultado á las Cortes; se mete en el ómnibus que le conduce á una fonda importante, ostentando la diputación á cada mozo y en cada parada; y se presenta á la Comisión de actas, sonriendo á los notables; porque todos somos unos.

Asiste después á la sesión de apertura, turbado, atónito, sin saber en qué escaño sentarse, por no comprometer su independencia con el roce de una fracción; opta por retraerse en las primeras votaciones, danzándole el voto en el caliginoso aposento de la indecisión, de acá para allá, como el mnígote de médula de saúco atraido por los platillos de metal electrizado; pierde lastimosamente su virginidad parlamentaria, en una votación personal, entregando un monosílabo que se le escapa de la garganta, y busca más tarde el *Diario de Sesiones* para leer lo que ha hablado, saber á lo que se ha comprometido, y calcular el efecto que en su pueblo causará.

Es el único votante que cede á las influencias atmosféricas, porque las borrascas le arrastran el voto.

No hay regla sin excepción, como no hay diputado que toque á la consumación del cargo, sin arrojar buen frécho á la independencia.

Lo que estoy dispuesto á admitir es, que algunos rasgos de tontería pueden ser calificados de independientes, y no lo admitiría sin pruebas palmarias.

Un diputado quiso darlas de su independencia y ver sus dotes oratorias.

Se trataba en el Congreso de conceder á algunos señores un ramal de ferro-carriles, destinado á hacer la felicidad de una comarca.

Nuestro hombre comprendió que debía hablar, y se dispuso á efectuarlo. Careciendo de ideas propias, organizó unas cuantas frases parlamentarias hechas por acreditados fabricantes, y consiguió ensartar una peroración que remataba de esta manera: «Así podremos obtener mañana que el sólio de Isabel la Católica y Fernando el Santo resplandezca tanto como la silla del ciudadano Washington.»

Y aquí te quiero, escopeta.

—Eso de repetir lo que otros han dicho, así, al pie de la letra, pensaba el orador en ciernes, no es muy independiente que digamos;

es presiso separarse un tanto de la rutina, para que no se dude de la capacidad de mi señoría. He notado que al pronunciar la última palabra del discurso, unos cargan la pronunciación en la primera sílaba, y otros en la segunda; pues bien, yo conservaré mi independencia, y como la palabra es libre, diré con toda la fuerza de mi carácter y de mis pulmones: «Así podremos conseguir mañana, (pausa y tomo aire) que el sólio de Isabella Católica y de Fernando el Santo (otra pausa y nueva aspiración) resplandezca tanto como la silla (entonación afectada) del ciudadano Guasintón, (reventando el acento en la última sílaba).—

Ante semejante rasgo confieso que algún diputado puede pasar por independiente, pero el tipo completo es imposible.

Hablando en serio, diré que el diputado que pretenda ser absolutamente independiente no sabe una palabra de política. La representación nacional no puede comprenderse de individualidades aisladas, sino de personas que resuman las aspiraciones de otras muchas.

F. Moja y Bolívar.

EL HOMBRE PRIMITIVO.

(FANTASÍA)

El hombre amaba la vida. El Criador la había sembrado de flores, saturando de perfumes la campiña, el aire de emanaciones balsámicas, de esperanza la mañana, de recuerdos la noche; pero el hombre vió desaparecer en la inmensidad á Dios el día en que éste le infundió un rayo de su divinidad.

El hombre había recogido de boca del Eterno estas palabras: «Sé feliz; ahí tienes la tierra, días, noches, flores, frutos, montes, campos, una compañera, dicha para toda la vida, mas después...» Y la voz se perdió en los aires.

Entonces el hombre se puso á visitar sus tesoros, hallando la tierra mas grande y mas bella que lo que había prometido la voz, los días mas brillantes, las noches mas suaves, los céfiros mas fértiles, y su compañera....

Pero la voz no había pronunciado mas que este nombre: sobre los labios de la compañera halló el hombre la sonrisa, en su corazón el amor, cerca de ella la vida que aun no comprendía: en su mirada entreveía un mundo en que empezaba á creer; para qué le hacía falta un porvenir?

Entonces no había sobre él reyes poderosos, ni esclavos á sus pies, ni ambición en su alma, ni deseos, amarguras, lágrimas, suspiros....

Cuánto ha cambiado desde entonces!

Mas tarde tuvo hijos, nietos, murió los hijos de sus hijos, los llevó á las montañas, los refirió su nacimiento y la grandeza de Dios. Cuando la tempestad estallaba, les decía: «Esa es su voz que os prescribe vuestros deberes, y el rayo es su mirada que se dirige á nosotros.»

Y el dia le sorprendía siempre prostrado.

Mas el hombre vió un dia cabellos blancos sobre su arrugada frente, se extinguieron su voz, y la debilidad se apoderó de sus miembros.

Entonces sus hijos le llevaron en brazos, le colocaron sobre el lecho de musgo, y se agruparon á su alrededor; no temieron nada, porque la enfermedad y la muerte les eran desconocidas; pero una sensación fría traspasó los corazones; el padre abrazó á uno de sus hijos, que perdió su alegría infantil; la madre oprimió sobre el seno al pequeño, á fin de sofocar un grito

próximo á escapársele; se prohibió al pájaro cantar sus amores, al arroyo temblar sobre las arenas, á la hoja seca gritar al caer; la oración reunió toda la familia.

Uno de los hijos, el mayor, que reveló todo el misterio oculto en el nombre de padre, el primero que buscó asilo en sus brazos, llegó y depositó un beso en la frente del anciano, notó su sueño y se durmió, y apenas cerró los ojos, vió iqué una mujer! un objeto horroroso que no se parecía á nada de lo que había visto en el mundo; unas manos, unos pies, una cabeza, huesos una mortaja y una hoz.

Todo pasó por su cabeza como una nube; después se despertó, arrojó un grito, se levantó, miró, y no vió mas que la palidez de la noche, no oyó mas que el sordo mugido de los vientos ó el funebre grito de los pájaros que huían.

Más tarde se acercó á su padre, tomó su mano helada, quiso estrecharla sobre su seno palpítante, calentarla con su abrasado aliento, pero no consiguió hacer circular la sangre helada de su padre; nada pudo distraer su propia mirada fija en la tierra, por lo cual buscó su familia y lloró con ella.

Esperaron todos que el sol calentara aquella masa más fria que el invierno; pero los días y las noches se sucedieron en vano; el hombre permaneció inmóvil.

Por último, se le depositó en la tierra y mucho tiempo después, pasando cerca de la tumba hablaban bajo, porque creían que el muerto dormía.

Otras veces le llamaron á gritos, abrazaron la tierra, y por fin, cesaron de llamarle, porque el hombre había desaparecido del seno mismo de la tierra.

CARTA DE MADRID.

Llovía á principios de semana. Pero no así como se quiera, sino á cántaros.

Lo cual prueba la superioridad del Océano sobre el hombre.

Me explicaré. Las lluvias son el sudor de los mares sofocados por por el Sol, algo de su sustancia que se evapora y pasa del estado fluido al líquido que luego cae sobre la superficie de la tierra.

El hombre cuando sudá con exageración vierte por cada pelo una gota; lo más que se permite, cuando llega al non plus ultra, es sudar la gota gorda.

En cambio el mar sudá á cántaros cuando dice agua va!, y cuando se muestra sumamente parco, como dicen que sucede por esas tierras, lo hace en forma de regadera de jardín, humedeciendo solamente las plantas en el campo, y en las ciudades las plantas de los pies descalzos.

Dicha superioridad del Océano sobre el hombre me trae á la memoria las desgracias del Cantábrico; la inmensidad llevándose en los revueltos pliegues de su manto unos cuantos seres inteligentes, si, pero átomos en el planeta.

Las desgracias me recuerdan cuanto hemos hecho en Madrid para aliviar la suerte de las familias de los naufragos, y como supongo á ustedes enterados por la prensa madrileña de cuanto atañe á este particular hago punto y pa so á otra cosa.

Hagamos historia.

Fija la vista en el Almanaque nuestros primeros tenderos al aire libre acechaban impacientes la llegada del 21 de Setiembre para inaugurar ese tráfico llamado Ferias de Madrid, reminiscencia de las ferias históricas de la villa y rípido en las costumbres contemporáneas de la corte.

Antiguamente las ferias eran características.

Salieron á luz todo lo que durante el resto del año no tenía valor alguno, ó estaba considerado como indigno de ser expuesto á la venta pública.

Diríase que un terremoto había destruido parte de la población, y que en las calles y plazas libres del siniestro se amontonaban los objetos sacados de entre los escombros.

De algún tiempo á esta parte las ferias eran un rípido porque estaban de mas en el movimiento comercial de Madrid.

Los puestos permanentes de libros usados; los bazares, siempre abiertos, por cuya anaquelaria se extienden los productos de la industria quincallería en todos sus ramos; los malos cuadros patentes á la vista de todo el mundo; y los frutos de la estación que á todas horas se han vendido en los mercados y en las tiendas al efecto, hacían innecesarias las dos largas filas de tenderetes que abrían el paseo de Atocha el cual, de por si, no tiene nada de bonito.

Y no solo eran las ferias un rípido, sino que servían para encarecer algunos géneros. Entre ellos figuraban los melocotones, llamados de Campiel, aunque hubieran brotado en otras comarcas.

Es verdad que solía haberlos magníficos, de uno en libra, como soles, segun la astronómica expresión de las vendedoras, no tan imprópria, á mi entender, porque también el Sol entra en Libra, para anunciar la llegada oficial del Otoño.

Ya han pasado á la historia las ferias de Setiembre. Este año se inauguran las de Mayo. Y se inauguran con todo el aparato gubernamental que la obra requiere.

Estamos dispuestos á aplaudirlas y á llamar al autor si el éxito corresponde á la intención.

Las provincias están invitadas. Los ferro-carriles han publicado sus rebajas en los precios de billete.

El lugar de la escena es apropiado.

Esperemos, pues, y esperemos confiados en que si el resultado no corresponde á los medios, será porque cada ciudad tiene las ferias que merece.

En el Teatro del Príncipe Alfonso comienza hoy viernes la primera representación de la Gran duquesa de Gerolstein. Esta obra es á los tiempos presentes algo de lo que fué la célebre trilogía de Figaro, del inmortal Beaumarchais, á los tiempos de fines del Siglo pasado. Es la dinamita literaria aplicada á los monumentos políticos.

La materia es peligrosa, y habremos de renunciar á manejarla, sopesa de ser sus primeras víctimas.

Esto no quita para que se haga notar una observación de distinta índole, es la siguiente: tenemos en Madrid compañía de Ópera cómica italiana, compañía de ópera cómica (léase Zarzuela) española, y en breve llegará á la capital una compañía de ópera cómica francesa que en la actualidad funciona en Portugal.

Es decir, tenemos todas las muestras de la raza latina cantando alegremente mientras el país va de mal en peor, económicamente hablando.

Esto, Inés, ello se alaba, no es menester alabarlo.

X.